

francisco a. gomezjara

el proceso político  
de jenaro vázquez hacia  
la guerrilla campesina

### 1. Introducción

Los campesinos guerrerenses se organizan políticamente para luchar en contra del cacicazgo local y la miseria económica que los agobia. Su lucha no tiene aún visos de planteamiento global a nivel nacional ni mucho menos planteamientos antimperialistas concretos. La carencia de organizaciones de clase interrumpe la secuencia histórica de las anteriores experiencias, obligando a cada nueva generación a empezar casi la lucha desde el principio. No sucede así con la clase gobernante, que constantemente suele presentarse como la legítima continuadora de todos los movimientos progresistas del pasado, previa desfiguración y castramiento a través del aparato escolar, político e ideológico reinante.

Los campesinos guerrerenses participan incluso en campañas electorales en su afán de hallar formas de cambio social. En el ámbito económico se organizan en una cooperativa coprera y en uniones regionales de productores de café y arroz, pero todas estas manifestaciones de organización legal son reprimidas por el Estado, sin dejar resquicio alguno para su expresión dentro del sistema democrático, como teóricamente lo señala la Constitución.

El proceso de protesta campesina se recrudece en la postguerra como reflejo del modelo de desarrollo aplicado en el país; pero

\* Investigador de tiempo completo del Instituto de Investigaciones Económicas, y profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

carente de una dirección política leal a sus intereses, el malestar se diluye en una gama de manifestaciones aisladas e incoherentes, que van desde la agresión personal e interfamiliar hasta el bandolerismo social. En realidad, inciden en su contra.

Por ello resulta definitiva la creación de la organización política, en vista de que las condiciones objetivas se encuentran propicias para el cambio; sin embargo éste no se efectúa mecánicamente, sino tan sólo por obra de la acción consciente de la clase trabajadora. Esta clase es quien puede asimilar las experiencias más avanzadas de la lucha social que aparecen en otras regiones del mundo, dado el proceso de internacionalización impuesto por el capitalismo neoimperialista. De tal modo que al lado de los avances de la tecnología diseñada para explotar más las regiones dependientes, el pensamiento de crítica social más desarrollada puede llegar a las regiones atrasadas y convertirlos en avanzada del cambio, en vista de las condiciones objetivas ya existentes. Así el desarrollo desigual y combinado aparece en toda su magnitud.

## 2. Jenaro Vázquez Rojas

Con el análisis biográfico de Jenaro Vázquez Rojas deseamos evidenciar dicho proceso.

Jenaro tipifica la lucha campesina en la década de los 60s, como en los años 20s lo hiciera Escudero y después María de la O y Chano Rodilla.

Vázquez Rojas nace el 10 de junio de 1933<sup>1</sup> en San Luis Acatlán, pueblecillo enclavado en la Costa Chica de Guerrero. Hijo de una pobre aunque rebelde familia campesina, pronto abandona la región para irse a estudiar a la ciudad de México en "la primaria del internado Francisco I. Madero, de ahí pasé a la secundaria Rafael Dondé, luego a la escuela Nacional de Maestros y a la Preparatoria de San Ildefonso..."<sup>2</sup>

Se ayuda a sostener sus estudios con una pequeña beca que el gobierno de su estado natal le otorga durante algunos años.

Aunque no milita, sí se encuentra cercano a la Juventud Popular, recientemente constituida por Lombardo Toledano en 1948. Está

<sup>1</sup> Excélsior del 3 de febrero de 1972 publica que Jenaro estudia en la escuela normal de Ayotzinapa, información que el propio aludido desmiente en su autobiografía. Tal vez lo que mueve al reportero a escribir tal cosa es la vieja tradición revolucionaria de Ayotzinapa de la que alumnos y maestros a menudo se convierten en líderes de las comunidades rurales, sobre todo bajo el cardenismo, en que sus egresados son expresamente convertidos en promotores de la reforma agraria y luego de las organizaciones campesinas. ( Ver Hipólito Cárdenas, *El caso Ayotzinapa o la gran calumnia*, México, Edición del autor, 1964.)

<sup>2</sup> Habla Jenaro Vázquez, en revista *Por Qué?*, 29 de julio de 1971.

en pleno auge el reformismo estalinista, que de hecho monopoliza el panorama de la izquierda de entonces en sus dos vértices: el Partido Comunista y el Partido Popular. Sus tesis nacionalistas y colaboracionistas con la burguesía gobernante coadyuvan más a que sus simpatizantes y aun sus militantes mantengan estrechas relaciones con sectores del grupo dirigente. Así Jenaro desempeña el papel de orador oficial en algunos actos organizados por el gobierno del estado de Guerrero, sin dejar de ser considerado de extrema izquierda por sus amigos de la Juventud Popular (PPS).

Durante la escisión en esta organización de lombardistas y ramiristas salen expulsados los últimos, para refugiarse por lo pronto en la Unión Revolucionaria Mexicana y en la Confederación de Jóvenes Mexicanos (CJM), en donde se incorpora también la corriente relacionada con Jenaro. El grupo ramirista representa formalmente el marxismo ortodoxo más estalinista dentro del PPS, aunque en la práctica asume posiciones a la derecha del lombardismo. En realidad, prepara su incorporación al PRI, realizada en 1964. En la CJM se agrupan estudiantes normalistas y politécnicos de la República, que mantienen una posición reformista ligada a los organismos internacionales estudiantiles manejados por Moscú.<sup>3</sup>

Al lado de estos amigos, entre los que figura Blas Vergara y Manuel Ortega, Jenaro participa ya como maestro —obtiene el título en 1950— en varios agrupamientos electorales dentro de la lucha sindical del magisterio. Sin obtener ningún éxito se retira de las contiendas sindicales para dedicarse al desempeño exclusivo de su profesión en las escuelas primarias de Aragón e Ixtacalco, barrios pobres de la capital de la República.

Vázquez Rojas no ha dejado de mantenerse informado y relacionado con la política de su estado, en donde aspira a una diputación local, que Caballero Aburto a pesar de su promesa finalmente no le otorga. Molesto por el rechazo recibido y apremiado por las visitas de campesinos costeños que le solicitan ayuda para tramitar sus asuntos en el Departamento Agrario, se decide promover, al lado de otros guerrerenses distanciados con el gobernador, la formación de un Comité Cívico Guerrerense, entre los meses de mayo y julio de 1960.

En esa época no resulta excepcional la existencia de intercambio y colaboración de personas y tareas entre la izquierda reformista y el populismo desarrollado por el Estado bonapartista, en ese momento al mando de López Mateos, lo cual da la débil línea divisoria que existe entre ambas teorías.

<sup>3</sup> Arnaldo León Ovando y J. A. Mateos Cicero, **Partido Popular-Partido Popular Socialista**, tesis profesional, FCPS, pp. 182-184. Gomezjara, Francisco, **El Partido Popular Socialista**, trabajo inédito.

Así es como en este Comité Cívico Guerrerense participan el profesor Blas Vergara; el médico Pablo Sandoval, militante del Partido Comunista; el licenciado David López Carmona, ministro del Poder Judicial local; Pedro Ayala Fajardo, líder de los pequeños comerciantes, e Israel Salmerón, dirigentes y candidatos a senador y diputado respectivamente, del Partido Popular Socialista. Estos últimos no asisten en representación oficial de su partido, pues los otros candidatos a diputados, como Macrina Rabadán, Nicolás Román y Emeterio Deloya, así como Aroche Parra candidato a senador, dirigentes todos ellos del PPS estatal, no participan en la creación del CCG. En cambio, asisten a la asamblea constituyente multitud de estudiantes y campesinos, entre ellos están presentes varias organizaciones de copreros, ajonjolineros, cafeticultores y tejedores de palma.

Su programa político gira en torno de la necesidad de volver a lo que consideran es el cauce original de la Revolución Mexicana, definido como populismo cardenista, que en Guerrero se considera obstaculizado por el gobernador, sobre quien acumulan las cifras de los atracos, robos y asesinatos perpetrados por él.<sup>4</sup>

Después regresa Jenaro al Distrito Federal a trabajar como maestro hasta el mes de octubre del año de 1960, en que se vuelve, ahora sí definitivamente, a Guerrero. Durante ese periodo organiza varias juntas de guerrerenses residentes en la capital para invitarlos a luchar contra las arbitrariedades del general Caballero Aburto. La prensa publica la convocatoria a dichas reuniones, las cuales se llevan a cabo en una escuela de la calle Donceles.<sup>5</sup>

Infatigable líder nato, actúa todavía dentro de los estrechos marcos del reformismo, ahora en plena crisis. Igual que las demás gentes de izquierda, sufre las consecuencias de 30 años de hegemonía estalinista a favor del establecimiento capitalista, a pesar de todas las intenciones en contrario. Pero a diferencia de ellos, pronto superará la etapa. Su liga con el pueblo y su acción constante le irán demostrando las limitaciones del colaboracionismo hasta colocarlo en una posición de vanguardia.

### 3. La matanza de Chilpancingo

Acaba de estallar un conflicto en la Universidad de Guerrero. Los estudiantes que solicitan cambiar al director del Colegio del estado y democratizar los estatutos, reciben como única respuesta de las autoridades la presencia del XXIV batallón de infantería con la orden de bloquear el Colegio. Es octubre de 1960, y pronto se

<sup>4</sup> Revista Política, 15 de enero de 1961.

<sup>5</sup> Excelsior, 2 de febrero de 1971.

convertirá en uno de los primeros movimientos estudiantiles-populares contra el sistema antidemocrático que impera. A nivel nacional, tiene como antecedente la lucha de los estudiantes del Distrito Federal contra el alza de las tarifas del transporte urbano y a favor del vallejismo, que lucha por la democracia y la independencia sindical de los obreros. Ambos acontecimientos ocurren entre 1958 y 1959. Pero nadie en la izquierda ha sacado todavía las conclusiones pertinentes para unir las luchas de los estudiantes con las del pueblo en forma práctica y centralizada. Subsisten los esquemas burocráticos de fraccionar la realidad y las luchas. Chilpancingo mostrará las grandes posibilidades de llevar a la práctica semejante unidad en forma sistemática.

En efecto, una vez tomada la ciudad por el ejército, se desencadenan los acontecimientos. Los padres de familia se presentan en masa frente a la Universidad para dar apoyo a sus hijos. La noticia cunde por todo Chilpancingo, y para las nueve de la noche del día 21 son ya varios cientos de personas las ahí reunidas, donde continuarán hasta el domingo 23.

Ese día el procurador del estado solicita una entrevista con el líder estudiantil, la cual es impedida por la multitud que exige que sea pública. Amenazante el funcionario no logra que los estudiantes depongan sus peticiones desbordantes ya de los iniciales límites. Plantean ahora la desaparición de los poderes del estado.

En el conflicto intervienen multitud de intereses y fuerzas políticas. Frente al pueblo empeñado en un cambio efectivo, pero sin organización apropiada, aparece Donato Miranda Fonseca, ministro de la Presidencia, quien disimuladamente mueve los hilos en contra del gobernador. Desde tiempo atrás ambos han tenido dificultades debido al reparto discordante de tierras entre ellos en el puerto de Acapulco.<sup>6</sup>

El mirandismo considera a Caballero Aburto un advenedizo en la política estatal, que vino a romper la hegemonía de los caciques tradicionales, por lo que ahora ve la oportunidad de acrecentar las tensiones del pueblo en contra suya.

Está presente también el Comité Cívico Guerrerense en su primera aparición pública, al instalarse el sábado 30 de octubre frente al Palacio de Gobierno para anunciar por medio de altavoces las arbitrariedades del gobernador.

Permanecen en esa posición el día y la noche del sábado hasta la madrugada del domingo. El pueblo no duerme, hace guardias frente al Colegio y acompañan a los "cívicos", como se les conoce a los militantes de la Asociación Cívica de Guerrero (ACG). Escuchan sus discursos y les procuran alimentos, hasta que de improviso un pelotón de soldados los desaloja. Los "cívicos" se

<sup>6</sup> Revista Política, del 15 de enero de 1961.

van a refugiarse al quiosco del jardín Bravo hasta el jueves 4 de noviembre en que el jefe de la policía, al mando de una veintena de judiciales y un batallón militar, se presenta con lujo de fuerza para retirarlos del sitio. Jenaro y sus compañeros se instalan entonces a la entrada del Colegio en huelga.

A partir de ese momento comienzan a recorrer el estado solicitando la solidaridad de los pueblos en contra del gobernador. Las ciudades de Iguala y Atoyac responden masivamente al llamado de Jenaro, y en Acapulco, a instancias de la sección del Partido Obrero-Campesino,<sup>7</sup> se integra un comité de apoyo a las demandas de Chilpancingo. En el puerto, donde el gobernador ha destituido al popular Alcalde, en vista de sus ligas con el mirandismo, los ánimos de la población se encuentran sumamente exacerbados. En otras ciudades como Taxco y Tierra Colorada los propios presidentes municipales encabezan la movilización popular en contra de Caballero Aburto.<sup>8</sup>

De todas partes del estado llegan auxilios económicos para el movimiento. El comercio permanece cerrado y la mayoría de las escuelas en huelga. Empleados y locatarios del mercado de Chilpancingo<sup>9</sup> se trasladan en masa alrededor de la universidad, y multitud de empleados públicos se solidarizan con los huelguistas.

El 9 de noviembre de 1960 numerosas organizaciones guerrerenses denuncian ante el Senado de la República a Caballero Aburto. Las acusaciones son diversas y numerosas: atacar la estructura del municipio libre al intervenir abiertamente en la destitución del presidente municipal de Acapulco, Jorge Joseph, de los de Chilpancingo y Zumpango del Río; de nepotismo, porque de 11 diputados locales, 7 son familiares suyos, lo mismo que la mayoría de los altos funcionarios del poder Judicial y Ejecutivo; de violar las

<sup>7</sup> El POC está formado por el antiguo comité estatal del PCM, escindido entre 1940 y 1945 de éste. Recientemente acaba de incorporarse al PPS.

<sup>8</sup> *Excélsior* del 14, 20 y 28 de diciembre de 1960.

<sup>9</sup> A doña María Fonseca, vendedora de comida en el mercado de Chilpancingo, le tocó participar en el movimiento en contra de Caballero Aburto de la siguiente forma: "...yo le daba de comer a 32 estudiantes -nos dice. Unos eran aburtistas porque el gobernador les decía que si no, les quitaba las becas, y los otros 10 estaban contra él abiertamente. Entonces Aburto me llamó para decirme que nos les diera de comer a esos 10, porque eran unos comunistas... Mire señor gobernador, le contesté, yo no sé si son comunistas o no, ni me interesa, pero si usted quiere que les niegue la comida y que me vaya a mi casa, pásame una pensión del gobierno y así ya no hago comida para nadie. El gobernador agraviado ni me contestó, pero en la tarde mandó clausurar el puesto de comida con los soldados. Así me la pasé tres meses, pero no en mi casa como pensaba aquél, sino frente a la universidad con otro puesto más grande todavía. A veces nos amenazaban diciéndonos que no volveríamos al mercado, pero fue a él al que sacamos del gobierno... Los soldados también no la pasaron muy bien, nadie les vendía y por la calle tenían que andar en grupos armados porque les chiflaban y les gritaban asesinos..."

garantías individuales por apresar, perseguir y aun asesinar a sus enemigos políticos.

Lo inculpan también de ser el autor intelectual de numerosos homicidios y de aplicar la ley fuga en contra de los campesinos y trabajadores urbanos descontentos con su manera de gobernar. Muestran en la denuncia la doble arbitrariedad del gobernador al haber aumentado en 3 centavos por kilo los impuestos a la producción coprera y luego a negarse a regresar los 4 millones de pesos recaudados a los beneficiarios, a pesar de que la Suprema Corte de Justicia fallara a favor de aquéllos.

Finalmente se le acusó de enriquecimiento ilícito: 28 propiedades entre ranchos, lotes urbanos y rurales, residencias, camiones y automóviles adquiridos en el periodo de su mandato gubernamental. Acciones en líneas de autobuses y de camiones de carga. Plantaciones copreras, granjas ganaderas, cines, residencias, lotes y otras propiedades a nombre de sus hermanos.

Firman el documento dos grupos de organizaciones:

a) Las que se consideran militantes del PRI, como la Asociación Cívica Guerrerense, el Frente Zapatista, la Federación Estudiantil Universitaria, la Coalición Nacional Revolucionaria, la Unión de Periodistas e Intelectuales de Guerrero, la Unión de Auténticos Copreros, numerosos sindicatos estatales de estibadores, telefonistas, maestros, choferes, loncheros, electricistas, madereros, mecánicos y algunas decenas de comités campesinos;

b) Los que no pertenecen al partido oficial: comités estatales del POC y del PPS.<sup>10</sup>

La respuesta del Senado, en la medida que forma parte del aparato político burocrático gobernante, viene a ser antidemocrática e irresponsable:

conforme a sus facultades constitucionales, el Senado solamente puede conocer los hechos como los comprendidos en el escrito que motiva este dictamen, cuando la H. Cámara de Diputados previamente haya declarado que ha lugar a proceder, y, en su caso, se convierta en parte acusadora ante esta Cámara de Senadores...

Afortunadamente el proceso político se desenvuelve en dos planos: el de las oficinas gubernamentales bajo los intereses interburgueses, y el de la lucha popular que a medida que se acrecienta radicaliza su postura, aunque en ocasiones aparecen entretejidos ambos intereses.

Por su parte, Caballero Aburto había ya declarado desde

<sup>10</sup> José Gutiérrez Galindo, *Y el Pueblo se puso de pie*, pp. 207-220.

octubre pasado después de la destitución de Joseph, que las peticiones de los universitarios serían concedidas y su fortuna personal, a pesar de las apariencias, apenas si llegaba a 8 millones de pesos, obtenida toda ella antes de su actual mandato. Quería ganar tiempo y desmovilizar la oposición naciente, que sin embargo, lejos de contentarse con sus palabras, exige pruebas de su buena fe. Caballero Aburto se siente seguro, dado el apoyo político recibido en su reciente visita al secretario de Gobernación, licenciado Díaz Ordaz, contrincante político de Miranda Fonseca en la carrera para la nominación presidencial.

Si el gobernador consideraba finiquitado el problema, los organizadores insisten en sus peticiones ahora ante la Cámara de Diputados. Reducen su protesta a la persona del gobernador para no dañar el sistema, culpable en última instancia de las arbitrariedades de uno, como de las respuestas evasivas de los otros. Así la diputación guerrerense es la encargada de manejar el asunto. De los 5 diputados que la integran, los 4 priistas, con excepción de Castillo Carmona, rico coprero aburtista, sí aceptan presentar el caso siempre y cuando el jefe del control político lo considere apropiado, situación imposible porque estos asuntos se solucionan en las esferas más elevadas. Entonces Macrina Rabadán, diputada independiente que acaba de ser expulsada del PPS, decide presentar la acusación. Sin embargo algunos guerrerenses conocedores de la mecánica de trabajo de la Cámara consideran que las posibilidades de que los diputados acuerden destituir al gobernador disminuyen porque no es posible darle el triunfo a un diputado de oposición. Conocen bien los principios que rigen el despotismo estatal imperante y prevén los resultados.

En efecto, después de la discusión en la Cámara, la mayoría priista, bajo la presión del secretario de Gobernación, considera que intervenir en Guerrero equivale a violar las leyes y la soberanía del estado y, por lo tanto, se abstiene la Cámara de actuar sobre el caso. En realidad, como lo plantea el diputado panista durante su intervención, "todavía no hay consigna para destituir a Caballero Aburto, esto depende de las luchas entre las camarillas gobernantes..." De tal modo que para los dirigentes del movimiento más ligados a las esferas superiores de poder, la situación comienza a adquirir perfiles peligrosos: se manifiesta públicamente la ineffectividad del poder legislativo, su dependencia y sumisión al ejecutivo y la falsa presencia de la oposición, todo ello como expresión de las pugnas interburguesas de la cumbre.

En esas condiciones, la Asociación Cívica Guerrerense toma la delantera en la lucha, que aunque sin romper todavía con los métodos priistas de simulación y con otras organizaciones que aún creen o aparentan hacerlo en tales formas de conducir la política,



publican el 10 de noviembre un pliego de peticiones en donde se hace hincapié en las reivindicaciones populares:

1. Desaparición de poderes en el estado de Guerrero;
2. Aplicación de la ley de responsabilidades a los funcionarios actuales;
3. Respeto absoluto a la autonomía municipal y descentralización de la policía municipal;
4. Derogación de los decretos que aumentan las contribuciones de predios urbanos, de la producción coprera, de tejidos de palma para sombreros, etcétera;
5. Que se repartan los latifundios de "Guerrero Lanz" y "Marquelia", propiedad de Aburto, y los de San Jerónimo, Zihuatanejo y La Unión;
6. Orientación social a la Universidad y atención a toda la educación del estado;
7. Depuración sindical en la Unión Regional de Productores de Copra y en la organización de cafeticultores;
8. Protección al pequeño comercio;
9. Prohibición de la explotación irracional de los bosques y su concesión a inversionistas extranjeros;
10. Castigo a los asesinos oficiales de campesinos a pretexto de la campaña de despistolización;
11. Desterrar a los caciques, y
12. Restitución de los empleados despedidos por su participación en el movimiento en contra del gobernador.

Resulta incómodo al sistema destituir al general Caballero Aburto, dado sus antecedentes políticos de fidelidad a toda prueba: durante la represión contra los partidarios del general Miguel Henríquez Guzmán, candidato de oposición a la presidencia de la República en el año de 1952, especialmente el 7 de julio, día en que se llevó a cabo la matanza de henriquistas en la Alameda Central de la ciudad de México, es él precisamente el responsable directo de los trágicos sucesos.

Como entonces el aparato político dominante acusara a los reprimidos de ser "turbas contratados por los henriquistas, entre los que se encuentran estudiantes del Politécnico, a quien alguien un día envenenó el alma y ahora se prestan a cualquier alboroto",<sup>11</sup> el general Aburto repite ahora lleno de optimismo y experiencia los mismos métodos de reprimir y responsabilizar a las víctimas. Aunque en lo fundamental no ha variado el esquema represivo en México, los enemigos de Aburto no están sólo entre el

<sup>11</sup> M. Aguilar Mora y C. Monsiváis, "Las Matanzas Invisibles", revista **Siempre!**

pueblo, sino que ahora los realmente "peligrosos" se encuentran dentro del aparato político dominante.

La solución pronto la encontrará el grupo gobernante al convertir o aminorar la destitución en un simple cambio de puesto: se satisfacen las ambiciones mirandistas y no se olvida la vieja fidelidad del general antaño demostrada.

Mientras tanto, el panorama en Guerrero el 28 de diciembre es el siguiente: Los ayuntamientos de Chilpancingo, Tixtla, Chilapa, Zumpango del Río, Taxco, Apango, Huitzucó y Tenango del Río, han desconocido al gobierno del general Caballero Aburto. En Tierra Colorada fueron depuestas las autoridades municipales por el pueblo, quien luego de desarmar a la policía se posesiona del Ayuntamiento.

En Taxco los contribuyentes están en huelga de pagos y los ediles se ampararon contra actos del gobierno estatal.

Ochocientos empleados de Chilpancingo declararon que seguirán luchando hasta derrocar al mal gobierno, a pesar de que desde hace dos meses no cobran sueldos.

Caballero Aburto es obligado a salir de Chilpancingo para refugiarse en la Costa Chica entre algunos ricos caciques copreros, a quienes en el pasado prestara ayuda e hiciera negocios. Prácticamente el estado se encuentra sin gobierno civil.

Los militares ocupan su lugar aunque en medio de una masiva movilización popular. Sólo los bayonetas sostienen el sistema. Sin embargo nadie acusa todavía al sistema mexicano como globalmente antidemocrático y represivo. La responsabilidad de los padecimientos que sufre la población se achacan al mal gobernador y se interpretan como una excepción en la República. No existe el partido proletario.

La situación permanece así hasta el 30 de diciembre de 1960.

Casi al amanecer de ese día la población se inquieta al percibir el intenso movimiento de tropas y policías.

A las 11 de la mañana cortan la energía eléctrica de la Universidad, aunque es reconectado ante la inmediata presión de los estudiantes. Un electricista se ofrece a hacerlo, previa autorización municipal. Trepa a un poste contiguo a la Universidad y, estando en lo alto, aprovecha para arreglar una manta que dice: "El pequeño comercio no regresará al mercado en tanto no caiga el gobernador".

Al descender el trabajador, un soldado lo aguarda con el arma preparada y le dispara sin esperar alguna explicación. El electricista cae muerto.<sup>12</sup>

De inmediato las campanas de los cuatro barrios de Chilpancingo son echadas al vuelo, y el pueblo aparece en el sitio del

<sup>12</sup> Revista Política del 15 de enero de 1961.

atentado. En cosa de minutos la multitud se vuelve impresionante. Hombres y mujeres intentan capturar al asesino, pero es protegido por la demás tropa. No permiten tampoco a la gente que levante el cuerpo del caído. La tensión aumenta porque setenta días de vivir bajo la amenaza de los fusiles la han alimentado.<sup>13</sup>

Minutos después aparecen el general Julio Morales, comandante de la tropa, Javier Olea, Procurador del estado, y Roberto Maya, diputado local. A decir del reportero de **Siempre!**<sup>14</sup> "Javier Olea actúa como un fascista enloquecido y no retrocede ante las peores barbaridades". Se abre paso entre la multitud y declara: "bajo la responsabilidad del gobierno del estado y en mi carácter de Procurador exijo que se abra fuego en contra de esa gente".<sup>15</sup>

Dos compañías de soldados avanzan frente al pueblo. A unos cuantos metros el general grita a la gente: "¡despejar las calles!". "No pasan, no pasan", es la respuesta. Quedan los soldados con sus armas abrazadas pecho con pecho del pueblo. Ellos empujan, pero la multitud no cede.

En ese momento, por encima de los insultos del general, suena sobre el casco de un soldado el leño que nadie sabe quién lo arrojó. Luego, un naranjazo. Ésa es la "agresión" del pueblo contra el ejército: un leño y una fruta. El general, que lleva al igual que muchos de sus oficiales una macana envuelta en papel periódico, saca la 45 y da la orden fatídica: ¡tiren!, al tiempo que él hace un disparo al aire.

Tronaron los fusiles a mansalva y en dos ocasiones bramaron las ametralladoras. Los cuerpos caían, algunos para no levantarse jamás.<sup>16</sup>

Después la tropa recoge muertos y heridos para llevarlos al cuartel. Algunos testigos afirman que muchos muertos son enterrados clandestinamente en los cerros aledaños.... Entre los prisioneros, los maltratos y las torturas se generalizan.

Los informes oficiales mencionan 15 muertos, pero entre el pueblo varias decenas de personas, muchos niños, no vuelven nunca a sus hogares...<sup>17</sup>

El gobierno federal cambia el mando militar de Chilpancingo, ciudad en cuyas cárceles se encuentran multitud de prisioneros huelguistas y del pueblo en general y sus calles son recorridas por patrullas armadas como si estuviera bajo el estado de sitio.

Al día siguiente el presidente de la República, a través de la Comisión Permanente, acuerda la desaparición de los tres poderes

<sup>13</sup> Revista **La Nación** del 8 de enero de 1961.

<sup>14</sup> Revista **Siempre!** del 11 de enero de 1961.

<sup>15</sup> Revista **Política** del 15 de enero de 1961.

<sup>16</sup> Revista **La Nación** del 8 de enero de 1961.

<sup>17</sup> Revista **Política** del 15 de enero de 1961.

locales de Guerrero. Por la noche el que había sido Procurador huye protegido por la tropa, porque la población enardecida lo acusa de asesino y arbitrario. Apenas si logra comunicarse con el general Caballero Aburto para decirle: "Estoy con usted mi general. Se ha violado la constitución. Esta desaparición de poderes es anticonstitucional".<sup>18</sup> Que es el argumento manejado antes por el grupo diazordacista.

Después de su salida de Guerrero es secretario del gobernador de Morelos, Crespo Rivera, y luego presidente de Estudios Superiores de la Facultad de Derecho durante la dirección del licenciado Ojesto, amigo y servidor, primero en la Universidad Nacional<sup>19</sup> y luego en la Forestal Vicente Guerrero, de Rubén Figueroa. Pero en 1975 se convierte en gobernador provisional de Guerrero bajo la protección de Rubén Figueroa, enemigo del gobernador destituido. Su designación formal corresponde a la Comisión Permanente, a quien él acusaba en 1961 de actuar anticonstitucionalmente.

En aquella ocasión, 1961, el gobernador interino declara su intención de sanear y democratizar la vida política de la entidad, sólo que sus pretensiones no se realizan jamás. La burocracia política dirigente sabe que el cambio no es más que un golpe entre los grupos políticos en pugna por la sucesión presidencial, pese a las declaraciones populistas y pretendidamente legales hechas en público.

La población de la República se alarma, pero nadie protesta organizada y masivamente. El gobierno mantiene las manos libres para seguir maniobrando. La destitución del gobernador lo hace aparecer como una medida oficial atinada y oportuna.

Los comentaristas políticos<sup>20</sup> se preguntan si acaso sólo frente a masacres colectivas las autoridades intentan intervenir con diligencia. "Pero, ¿hubo necesidad de esto?", editorializan con insistencia. Pero nada más.

El propio ministro de Gobernación, Díaz Ordaz, apenas en diciembre, declara que el caso de Guerrero es sencillo y rutinario, cuando la agitación envolvía al estado entero.

Lo mismo ocurre con la esperada declaración de supresión de poderes acordada, por fin, apresuradamente por la legislatura federal, donde se mezcla la vacuidad con un provinciano lirismo para ocultar los verdaderos intereses e ideas. El orador oficial afirma: "No sé que diabólico designio se apodera de algunos

<sup>18</sup> *Excélsior* del 4 de enero de 1961.

<sup>19</sup> Francisco Gomezjara, *La explotación del hombre y los bosques de Guerrero*, México, UNAM, FCPS, CED, Cuadernos para Trabajadores, núm. 2, 1976.

<sup>20</sup> Francisco López Cámara, "En el País de la Conjetura", en *Siempre!* del 11 de enero de 1961.

mexicanos, que al ser exaltados al Poder Público olvidan que sus compromisos lo son únicamente con el pueblo y con la Nación...”, a quienes define de la siguiente manera: “el pueblo es un maestro de profundas virtudes, es un atleta de abnegados sacrificios y todo ha derivado de su entraña misma: la historia, las tradiciones, las costumbres, las revoluciones y las leyes...”. Ya para finalizar, y después de no decir nada como suele acostumbrarse en estos casos, realiza “un llamado a las autoridades competentes para que hagan caer el peso de las leyes contra quienes alejados de su pueblo en lugar de servirlo lo ofendieron...”.<sup>21</sup>

En realidad, todo el aparato político mexicano, generado por el desarrollo del capitalismo mundial desde el siglo XIX, sirve para mantener la dependencia y acrecentar a la burguesía gobernante, como ocurre bajo el modelo bonapartista. De tal modo que toda su estructuración está destinada a proteger los intereses de la clase dirigente y no los del pueblo, aunque en el propio país existen regiones donde la represión y la violencia política excede los promedios nacionales. La razón de esta desigualdad radica, creemos nosotros, en que donde los contrastes socioeconómicos son más acusados y existe una antigua tradición de lucha popular campesina, la polarización de las fuerzas resulta más radical: grandes masas campesinas y algunos sectores dedicados a los servicios, enfrentados a los caciques y al capital monopolista internacional, como en Guerrero. Este contexto social difiere al de otras entidades como Nuevo León o Oaxaca para señalar dos extremos en donde el desarrollo industrial generalizado enajena a la clase obrera y pequeña burguesía por cierto tiempo con el modelo desarrollista, donde el atraso es generalizado y los contrastes y los cambios no están muy a la vista.

La ya rígida estructura política mexicana se endurece más en Guerrero, en donde se vuelve necesario la existencia de varias decenas de muertes para sacudir su funcionamiento.

El nuevo gobierno estatal libera a los cientos de prisioneros políticos, mientras en varias localidades el pueblo toma las presidencias municipales, y dentro de ese nuevo clima se organiza la coalición de todas las fuerzas antiaburtistas que de una u otra manera coadyuvaron a su derrumbamiento. Los priistas locales, que se mantuvieron siempre a la expectativa, aparecen ahora más radicales que nadie. Los “cívicos” han triunfado, pero pronto se dan cuenta que permanece la miseria y la discriminación anticampesina. Que con nuevas gentes al frente de la administración pública poco es lo que se puede realizar si no existe un programa

<sup>21</sup> *Excélsior*, febrero de 1975.

de reivindicaciones más profundas y sobre todo una organización de los propios trabajadores que la lleve a cabo.

Entre los propios renovadores surgen las discrepancias: las tentaciones del poder son más fuertes para algunos que los ideales sustentados. Por otra parte, no hay que olvidar que el Estado bonapartista es precisamente el generador de la burguesía mexicana, y si en Guerrero no todos los aspirantes a ello lo consiguen, dado las dimensiones del aparato, sí por lo menos alcanzan cierta "posición económica respetable"; o sea, la amplia gama de administradores, empresarios medios, intermediarios, dirigentes de las organizaciones populares ligados al poder público, contratistas.

Poco a poco, mediante la corrupción, se desintegra la Coalición de Fuerzas Populares,<sup>22</sup> y al mismo "ofensor del pueblo", Caballero Aburto, lo premian con una delegación diplomática en Centroamérica.

El desencanto de la población por las instituciones se acentúa: ¿quién puede creer en la sinceridad del "llamado a las autoridades competentes para que hagan caer el peso de las leyes contra quienes alejados de su pueblo en lugar de servirlo, lo ofendieron..."?

Los "cívicos" pasan otra vez a la oposición para reemprender el combate. Se enfrentan con un sistema que no sólo desconoce la vida democrática, sino que carece del mínimo respeto por la vida del pueblo. Esto todavía no tienen claro los "cívicos".

#### **4. Elecciones y matanza de Iguala**

Sin caer en el desaliento o en el oportunismo plácido de la militancia oficialista, Jenaro se traslada a la capital de la República en busca de nuevas salidas a la lucha revolucionaria.

En marzo de 1961 se efectúa en la ciudad de México la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, convocada por Lázaro Cárdenas. Si bien aglutina a la inmensa mayoría de la izquierda mexicana, la represión oficial contra los ferrocarrileros en 1959 y la existencia de numerosos presos políticos impide lograr unanimidad en cuanto la concepción de la lucha antiimperialista, tema central de la reunión.

<sup>22</sup> La Coalición se forma con Jesús Araujo Hernández, dirigente de la Federación de Estudiantes Universitarios, Jenaro Vázquez, Eulalio Alfaro, Abel Estrada, doctor Pablo Sandoval, profesora Julieta Escobar, representante de la Costa Grande, Gildardo Valenzo, Constantino Flores Peña y representantes de los diferentes barrios de Chilpancingo y dirigentes de otros lugares del estado.

Para esa época la revolución cubana representa una aleccionadora experiencia para la izquierda latinoamericana. Si bien hasta 1961 no se declaran socialistas dentro de su dinámica de revolución permanente y mantienen relaciones estrechas con un amplio espectro de fuerzas políticas latinoamericanas, que van desde izquierdistas democráticos hasta marxistas radicales, pasando por fuerzas nacionalistas como Cárdenas de México y Quadros del Brasil, han puesto de relieve un punto determinante: los actuales partidos comunistas no están preparados ni práctica ni teóricamente para hacer la revolución.

Tal evidencia se traducirá rápidamente en el surgimiento de una nueva izquierda, que en ocasiones más que nueva es la reaparición de las corrientes marxistas revolucionarias que a partir de los años treinta el estalinismo casi logra eliminar: trotskistas, rosaluxemburguistas, etcétera. El propio conflicto interburocrático chino-soviético rompe el monolitismo absolutista del movimiento comunista internacional, presentándose los maoístas como su ala izquierda. Simultáneamente el desarrollismo latinoamericano de la década precedente toca a su fin, empujando a las masas a exigir las mejoras prometidas por aquél.

La nueva izquierda latinoamericana está formada por campesinos, estudiantes y profesionistas radicalizados y dispuestos a iniciar la lucha revolucionaria a través de las guerrillas como sucede en Guatemala, Venezuela, Perú, Colombia y Nicaragua. Esta primera oleada revolucionaria sobre Latinoamérica padece ciertamente una desviación empirista-romántica. No es el pragmatismo calculado lo que la empuja a la acción, sino el sentimiento desbordado de luchar contra la injusticia, un poco con una actitud despreciativa hacia la organización, y la capacitación de cuadros políticos, lo que le valió las críticas más duras de la izquierda tradicional, acostumbrada a girar sólo alrededor de su propio aparato. Esa crítica sin valor moral no fue la más importante; los resultados prácticos de semejante orientación sí lo fueron: no haber tomado el poder. Resulta difícil formar los cuadros revolucionarios de la noche a la mañana, sobre todo después de la larga noche estalinista en la cual no se prepararon los militantes dentro del marxismo revolucionario. En Brasil, Ecuador y la Argentina los levantamientos son reprimidos en su propia cuna, abortados.

A la quiebra práctica de los partidos comunistas no les oponen otra organización verdaderamente revolucionaria y democrática, sino simplemente se reducen a la guerrilla. Desde el punto de vista teórico, muchos representantes de esta nueva izquierda manejan el concepto estalinista (incluidos los maoístas) de la revolución por etapas: primero antifeudal y de liberación nacional y luego socialista. En síntesis, la aportación de la nueva izquierda es poner de manifiesto que la concepción de "la vía pacífica al socialismo"

conduce a fortalecer el capitalismo y no hacia la revolución socialista. El problema comienza cuando consideran que la vía armada se reduce y limita al foco guerrillero.<sup>23</sup>

En México, en donde el desarrollismo populista se encuentra aún vigente y la izquierda carece de masas, controladas todas ellas por el aparato bonapartista, el surgimiento de nuevas agrupaciones radicalizadas es raquítico y balbuceante: sólo aparecen pequeños grupos trotskistas<sup>24</sup> y tendencias maoístas,<sup>25</sup> que son quienes impugnan en cierto sentido la concepción y resoluciones de la Conferencia Latinoamericana.

Se niega aceptar a la burguesía gobernante como nacionalista, digna de marchar al lado del pueblo trabajador en el combate antiimperialista. Sin embargo, lejos de organizarse un debate de altura, llueven las acusaciones contra estos disidentes ya multiplicados a lo largo de las discusiones: muchos manejan los argumentos de la izquierda sartriana y otros más se definen como seguidores de Sweezy-Baron en sus críticas al estalinismo.<sup>26</sup> Simplificando esa oposición, Lombardo Toledano la engloba dentro de los anatemas tradicionales: "existe una provocación imperialista-trotskista contra la conferencia que debe ponernos en guardia".<sup>27</sup>

Por su parte, la delegación cubana aprueba la declaración reformista de la Conferencia, consistente en reivindicar la reforma agraria integral, el rescate de las riquezas nacionales en poder de los monopolios extranjeros, el impulso a las fuentes básicas de energía y de las industrias fundamentales, el libre acceso a todos los mercados internacionales y la asistencia técnica-económica sin condiciones lesivas.<sup>28</sup> La ausencia de planteamientos clasistas proletarios no es obstáculo para los cubanos, ya que ellos mismos no se declaran todavía socialistas y vienen en busca de un amplio apoyo.

De esta manera la representación de la Asociación Cívica Guerrerense, encabezada por Blas Vergara, no tiene oportunidad de entablar contacto con las nuevas concepciones y corrientes que se gestan a lo largo del continente y que o no se invitan a la Conferencia o se les impide expresarse con amplitud. Además de

<sup>23</sup> Vania Bambirra, *Diez años de insurrección en América Latina*, James Petras, *Revolución y movimientos guerrilleros en América Latina*; Hugo Blanco, *Tierra o Muerte*.

<sup>24</sup> La LOM (Liga Obrera Marxista) y el POR (Partido Obrero Revolucionario) y Liga Leninista Espartaco.

<sup>25</sup> El Comité del Distrito Federal del Partido Comunista Mexicano (escindido).

<sup>26</sup> Gabriel Careaga, *Los intelectuales y la política en México*.

<sup>27</sup> Revista *Política* de abril de 1961 y revista *Avante* núm. 6, de abril de 1961.

<sup>28</sup> Documentos de la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, marzo de 1961.



que éste dirigente se encuentra al mismo tiempo en la dirección de la CJM sumergida en un ambiente estalino-priista.

Sin embargo en la formación del Movimiento de Liberación Nacional (MLN) durante el mes de agosto de 1961, como uno de los acuerdos de la pasada Conferencia, no participa la ACG; los delegados de Guerrero son Emeterio Deloya y Nicolás Román del POCM-PPS acapulqueño y José María Suárez Tellez por el Frente Zapatista.

Tal parece que tampoco tienen relación con el frustrado levantamiento del general Celestino Gasca en contra del gobierno de López Mateos, planeado en varios estados del país, entre los que se encuentran grupos campesinos de La Unión en la Costa Grande de Guerrero. El mismo 15 de septiembre de 1961 que intentan levantarse en armas, son copados por el ejército y pasados por las armas sus dirigentes.<sup>29</sup>

Jenaro, en cambio, participa más directamente en la formación del **Movimiento Político de la Juventud Mexicana**, en donde participan también Manuel Ortega y Blas Vergara, una vez que han roto sus ligas con el grupo de Enrique Ramírez editor de *El Día* y cercanos ahora al aparato político, de Braulio Maldonado; la Coalición Nacional de Organizaciones Revolucionarias, formada a raíz de su distanciamiento personal con el grupo gobernante.

En la parte medular de la "Carta a la Juventud", publicada por el MPJM y signada por Jenaro, subrayan la crisis de la izquierda y de la juventud:

El Instituto Nacional de la Juventud Mexicana, los comités juveniles de los distintos partidos políticos, las federaciones estudiantiles, agrupamientos que deberían responder a las necesidades naturales de los jóvenes, se han convertido en centros de prácticas viciosas, en agencias para el reclutamiento juvenil sin principios que, lleva a los jóvenes a la deformación política, inconsecuente con el sentido serio y responsable que requieren los problemas nacionales y el desarrollo de las luchas históricas del pueblo y la juventud...

...Pensamos que la juventud debe participar en la política nacional desligados de los viejos políticos y grupos en plena decadencia, sin la intervención de políticos caducos que ayer fueron revolucionarios y hoy han claudicado de sus principios para alinearse con la reacción de México, sirviendo de instrumento a los monopolios nacionales y extranjeros que impiden nuestro progreso...

Hasta aquí muestran su desencanto con la práctica cotidiana -recién descubierta por ellos- de la izquierda estalinista. Su

<sup>29</sup> Revista *Política* del 15 de septiembre de 1961 y Francisco Gomezjara, "El Movimiento Campesino en México", p. 205.

crítica, sin embargo, se reduce no sólo a la expresión de la crisis más inmediata, sino que le dan una interpretación por demás superficial. Las raíces histórico-sociales y los fundamentos teóricos que propician semejante situación pasan desapercibidos. Caen otra vez en la versión burguesa de la "ideología de la revolución mexicana", elaboración nativa del reformismo estalinista y matizada con expresiones del bonapartismo gobernante. Mientras una "nueva izquierda" surge en Latinoamérica, la crisis del estalinismo en México se prolonga por mucho más tiempo sin encontrar más salida que su continua desintegración organizativa e ideológica. El MPJM es, en todo caso, producto y crítica de esa crisis, más no su superación.

Aspiran a remontar la crisis con la misma visión teórico-práctica de la izquierda tradicional:

Llamamos a la juventud de todos los sectores a tomar en sus manos la herencia de la revolución iniciada en 1910 y a defender como sea necesario la continuación y el afianzamiento de una política popular, abriendo así la ruta hacia etapas superiores de nuestro movimiento social...<sup>30</sup>

Confunden además al sector de la juventud con el de clase social en lo que respecta a la fuerza impulsora del cambio social y consideran que existe dentro de la burguesía una corriente nacionalista con quien es posible concertar alianzas.

Resulta previsible que el MPJM fracasara en sus esfuerzos organizativos; Jenaro entonces reinicia la acción práctica en su estado, que a diferencia de aquella efímera experiencia en la ciudad de México, aquí se desenvuelve estrechamente ligada con la clase trabajadora. La unidad con las luchas campesinas muestra con mayor claridad la situación y las posibilidades de la lucha evolucionaria que el cúmulo de tesis nacionalistas y reformistas de la izquierda tradicional, proclamadas desde el MPJM.

En el camino de regreso al estado de Guerrero, Jenaro se entrevista en Morelos con Rubén Jaramillo, sin llegar a concertar alguna acción coordinada entre ambos. A Jaramillo se le reconoce por su historial insurgente popularizado a partir del levantamiento campesino armado encabezado por él en los años cuarenta, sus relaciones aunque efímeras con la Liga Obrera Marxista y la posterior organización del Partido Agrario-Obrero de Morelos con quien en esta época dirige las invasiones pacíficas de los llanos del Guarín y Michapa.<sup>31</sup>

<sup>30</sup> Carta a la Juventud del Movimiento Político de la Juventud Mexicana, diciembre de 1961.

<sup>31</sup> Miguel Aroche Parra, "El Che, Genaro y Las Guerrillas", p. 21; revista *Punto Crítico*, "Dicen que Rubén Jaramillo...", p. 43; Francisco Gomezjara, *op. cit.*, pp. 203-205.

Jenaro continúa su viaje hacia la costa guerrerense. Ahí emprende la tarea de reorganizar al Comité Cívico Guerrerense. Comienza por elaborar un programa de reivindicaciones sociales para los campesinos y trabajadores urbanos y a estructurar una organización permanente de lucha. No es, sin duda, un partido proletario a la manera bolchevique; su carácter lo identifica más con un movimiento amplio, organizado alrededor de algunas líneas teóricas generales y una acción concreta por conquistar la tierra, mejores precios de los productos agrícolas, atención pública a las demandas de servicios y exigencias de tipo democrático, todas ellas inscritas dentro de una perspectiva de izquierda. La reunión se efectúa en Tlapehuala durante el mes de febrero de 1962.

Invitados también los representantes del PPS estatal y José María Suárez Téllez, dirigente del Frente Zapatista, deciden —con excepción de los dirigentes del PPS— formar la nueva Asociación Cívica Guerrerense. Se transforma ahora de Comité en Asociación.<sup>32</sup>

Durante el mes de agosto celebran su primera convención para discutir su participación en el cambio de poderes del estado. De los tres candidatos propuestos: Fernando Román Lugo, Jorge Joseph y José María Suárez Téllez, es este último quien representa mejor los intereses y concepciones teóricas de los participantes. Su biografía revela las cualidades más prestigiosas: viejo luchador agrarista, radicalizado sin haber roto jamás los contactos con el poder público. Satisface a las masas y tranquiliza a los "políticos".

1. En 1921 inicia su vida pública como delegado de la Comisión Nacional Agraria en la primera cruzada por el reparto de la tierra en Guerrero.

2. Ligado directamente todavía al bonapartismo naciente, dirige el Partido Agrarista del Sur entre 1924-26, año de su disolución por su mecenazgo, el gobernador Héctor F. López, debido a sus planteamientos cada vez más radicales. Siendo sus ligas con el Partido Nacional Agrarista de Soto y Gama meramente formales, su dependencia al gobierno local resulta determinante.

3. Dentro del proceso general de radicalización existente en la época (aunque agudizada la represión contra la izquierda) ingresa en 1927 al Partido Comunista Mexicano.

4. Para 1938 obtiene el título de abogado en la Universidad Nacional y un año después es nombrado Procurador de Justicia del estado. Debido a su orientación progresista surgen discrepancias con la corriente del mancillismo y otros caciques menores, como Miranda Fonseca. Se inaugura a nivel personal una rencilla que los caciques (Miranda Fonseca es ahora —1958-1964— ministro de la

<sup>32</sup> El Correo de Iguala, del 4 de febrero de 1962.

Presidencia) reviven contra el actual candidato de la oposición. A nivel social inicia una época en la que ser militante comunista y representante del sistema no se "opone", sino se "complementa".

5. Provisionalmente participa a nivel local, en 1942, en la formación del GAR (Grupo de Acción Revolucionaria), de quien simultáneamente ocupa la presidencia y la dirección de su órgano periodístico; **Acción Revolucionaria**.

6. José María Suárez Téllez abandona el PCM al inicio de su crisis en 1940, cuando a la Internacional estalinista no le basta la orientación reformista-oportunista impuesta al partido para cumplir la nueva tarea central asignada al PCM, de "eliminar" a León Trotsky y transformar a su dirección en auténticos agentes de la GPU. De esa manera las discrepancias, expulsiones y purgas se suceden ininterrumpidamente, aunque ninguna corriente explique le situación en función de esta realidad.

7. Después de su retiro del PCM, el Partido de la Revolución Mexicana lo nombra diputado para el trienio 1943-46. Al finalizar su periodo escribe el libro **¿Quiere usted ser diputado?**, sin lograr ocultar su desconcierto: había criticado desde la derecha al PCM, pero luego se encuentra, no sin sorpresa, que el poder legislativo es una triste figura decorativa y antidemocrática.

8. Con la guerra fría y el proceso hacia la derecha del alemanismo, la crisis de la izquierda se recrudece tanto dentro del PC como fuera de él. La CTM expulsa a Lombardo y a los comunistas, y la represión los toma por sorpresa. Un intento de superar el empañamiento es la creación de la Alianza Socialista Unificada (ASU) en 1945. Están ahí los viejos comunistas expulsados: Laborde, Campa, Velasco y José María Suárez Téllez, como tesorero. Sin embargo no encuentran salida alguna, ni siquiera después de las "mesas redondas de los marxistas mexicanos" convocadas por Lombardo en 1947, para discutir en el teatro de Bellas Artes la situación de la izquierda y la posibilidad de crear un nuevo partido. Partido que desesperadamente trataría de reunir el estalinismo con el populismo bonapartista mexicano, para volver a la añorada edad de oro del cardenismo. La ASU rechaza el binomio teórico de Lombardo y crea el Partido Obrero Campesino (POCM), encajonado dentro de la única vertiente del estalinismo.

9. Su militancia en el POCM no se opone a su participación en la dirección del Frente Socialista de Abogados en 1954, ni tampoco a la creación, un año después, del Frente Zapatista –del que es oficial mayor–; lo que sí implica serias contradicciones, es su estancia en el seno de la CNC (PRI) como representante del zapatismo organizado. De todas maneras tal paradoja es interpretada por la izquierda tradicional como un "avance del socialismo" y no como una concesión al sistema.

10. Después de su candidatura a gobernador por la ACG, reingresa al grupo del POC, ahora reestructurado bajo la denominación de MAUS (Movimiento de Unidad y Acción Socialista) del que es secretario de acción campesina.<sup>33</sup>

La Asociación Cívica Guerrerense lanza también candidatos a regidores en 70 municipios y a diputados en todos los distritos electorales, iniciándose la campaña electoral en Ixcateopan, donde se encuentran los restos de Cuauhtémoc. Diez años antes también Lombardo Toledano elige ese lugar para comenzar su gira electoral como candidato a la presidencia de la República. Cuauhtémoc simboliza, a decir de Lombardo, "el mandato eterno de defender a México contra la opresión venida de afuera".<sup>34</sup> Con esa misma tónica nacionalista, que no clasista, expone su primer discurso electoral José María Suárez Téllez.

"...preferimos hundirnos en las sombras del no ser, a perder ignominiosa e indefinidamente el inalienable derecho a elegir a nuestros gobernantes".

Su contrincante apoyado por el PRI es Raimundo Abarca Alarcón, desconocido médico militar de Iguala, aunque rápidamente aceptado en el mundo oficial, dado que su designación proviene de Miranda Fonseca. Dentro de la ACG provoca una pequeña división entre el sector de los "políticos" de Darío López Carmona, quienes la abandonan para ingresar públicamente al partido oficial.<sup>35</sup>

Superado el contratiempo, la ACG continúa su campaña electoral: en septiembre organizan un mitin en Iguala, donde el Consejo Municipal presidido por Israel Salmerón les proporciona su abierta cooperación, reproduciéndose su ejemplo en diversos lugares menos importantes de la entidad.<sup>36</sup> Los dirigentes de la ACG, así como el pueblo mismo, están convencidos sobre su futuro triunfo electoral y en el respeto del voto por parte de las autoridades. La tónica de sus pronunciamientos es de un estrecho legalismo.

Entrevistado por la prensa Jenaro declara:

Suárez Téllez acaba de recorrer toda la Costa Grande, mañana estará en Tepecocuilco y Huitzuco. El lunes en Teleoloapan, el martes en Iguala y el miércoles empezará el

<sup>33</sup> Miguel Aroche Parra, discurso-homenaje a José María Suárez Téllez leído en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística el 5 de octubre de 1972. Copia mecanografiada.

<sup>34</sup> Vicente Lombardo Toledano, *El problema del indio*, México, SepSetentas, p. 175.

<sup>35</sup> Revista *Política*, del 1º de septiembre de 1962.

<sup>36</sup> *El Correo de Iguala*, del 8 de septiembre de 1962.

segundo recorrido por Costa Chica. El próximo día 25 termina su gira política en Chilpancingo. Tenemos la seguridad de triunfar en las elecciones porque el pueblo está con nosotros.

Luego sentenció: "Desde el día 25 no nos sacarán de Chilpancingo, sino hasta dentro de seis años; ya lo verán, y nuestro candidato sí se sentará en el sillón gubernamental..."<sup>37</sup>

Todavía la noche de las elecciones los "cívicos" envían el siguiente telegrama:

"Nos complace informar que a pesar de las múltiples maniobras puestas en juego por los integrantes de las casillas electorales, en su totalidad miembros del PRI, los candidatos de la ACG lograron abrumadora mayoría de votos durante las elecciones celebradas hoy en este estado."<sup>38</sup>

Después de las grandes movilizaciones populares realizadas, dejan en manos del aparato electoral oficial los resultados finales. No se preparan para obligarlo a respetar la voluntad popular.

En efecto, dos días después tienen que denunciar la terrible realidad:

Blas Vergara, jefe de prensa de la ACG, informó que Suárez Téllez fue arrestado por agentes policiacos y militares en forma violenta y sin ninguna razón legal.

Fueron detenidos también los candidatos a diputados y a la presidencia municipal de Iguala, a otros representantes electorales y al dirigente de la Confederación de Jóvenes Mexicanos, Baldomero Rodríguez, colaborador nuestro.

La detención arbitraria ha causado expectación en el estado y se pretende llevar a cabo manifestaciones y mítines de protesta en toda la entidad...<sup>39</sup>

Y, ante las movilizaciones populares en la Costa Grande (Chilpancingo e Iguala) el ejército interviene de nuevo. En esta última localidad las fuerzas represivas dejan un saldo de 7 muertos, 23 heridos y 280 detenidos.

Los testigos de la matanza informan que el ejército y la policía judicial después de rodear la plaza donde se encontraba el pueblo reunido elevando su protesta por los atropellos oficiales, descargan sus armas indiscriminadamente contra los pobladores. Los muertos, los golpeados y los encarcelados superan en mucho las cifras oficiales. El propio Israel Salmerón, presidente municipal

<sup>37</sup> El Correo de Iguala, del 18 de noviembre de 1962.

<sup>38</sup> El Día, del 3 de diciembre de 1962.

<sup>39</sup> El Día, del 6 de diciembre de 1962.

saliente, es secuestrado por el ejército y muchos días después “acusado” de malversación de fondos.<sup>40</sup>

Mientras que las autoridades se cubren tras los recovecos legales, difíciles de satisfacer, no sólo por el uso y abuso de la fuerza pública en contra del pueblo, sino por la situación jurídica en que se encuentra la entidad: en 1961 han desaparecido los poderes del estado y no existe por lo tanto el poder legislativo que sancione constitucionalmente las violaciones al sufragio popular. De todas maneras, los candidatos priistas toman posesión de sus cargos para los que fueron designados por las autoridades superiores.

Las propias leyes elaboradas por el grupo dirigente son violadas por éste en ese afán de conservar el poder a cualquier precio: de paso pone de manifiesto la ilegalidad del gobierno priista y demuestra además que lo que mueve a las autoridades federales a declarar desaparecidos los poderes del estado no es el asesinato del pueblo, sino las pugnas interburguesas en la cumbre. Ahora no sólo se aniquila a la población civil, sino que toda la entidad sufre un verdadero estado de sitio impuesto por veinticinco mil soldados equipados para hacer frente a la insurrección popular, llamado por sus instructores norteamericanos: guerra interna.<sup>41</sup>

Las aprehensiones, las torturas y los nuevos acribillados por las fuerzas del orden se multiplican a lo largo del estado. En Chilpancingo, en San Luis Acatlán y en la Costa Grande, las cárceles se encuentran repletas de acusados y muchos otros campesinos han tenido que huir a las montañas para evitar correr la misma suerte de sus compañeros.

En la Costa Grande más de 400 viviendas han sido arrasadas por los vehículos militares e incendiadas por la tropa, para que sirvan de escarmiento a la población y no vuelva a “jugar contra el gobierno”. Quedan más de dos mil familias en un absoluto desamparo.<sup>42</sup>

Jenaro, por su parte, también tiene que emigrar para no ser aprehendido y tal vez asesinado. Abandona la entidad por algún tiempo para ir a vivir nuevas experiencias y reflexionar sobre los métodos para el cambio social.

En lo personal –relata Jenaro–<sup>43</sup> recorrí el país y trabajé como jornalero en los campos tomateros de Sinaloa y algodonereros en Sonora. En estas entidades hice contactos con grupos campesinos que luego crearon la Central Campesina Independiente...

<sup>40</sup> El Día, del 2, 3 y 4 de enero de 1963.

<sup>41</sup> Revista Política del 1º de febrero de 1963 y H. Veneroni, “La Dependencia Militar”.

<sup>42</sup> Revista Política del 15 de mayo de 1963.

<sup>43</sup> Revista Por qué? del 29 de julio de 1971.

En efecto, participa en el mes de enero de 1963 en la formación de la CCI y después en abril del mismo año en la Junta Nacional Organizadora del Frente Electoral del Pueblo,<sup>44</sup> ambos organismos impulsados por el Partido Comunista y el grupo del exgobernador bajacaliforniano, Braulio Maldonado.

Obligado a buscar nuevas salidas a la lucha revolucionaria, Jenaro cae nuevamente en el redondo universo del reformismo estalinista. El problema ya no es sólo el de las organizaciones repudiadas por su abierta cercanía al Estado, como lo era el PPS, sino el **sustratum** último en que se nutre toda la izquierda tradicional; al fin y al cabo regresa a donde creía había terminado: una campaña electoral.

Tanto la CCI como el FEP reducen sus aspiraciones al cumplimiento exacto de la Constitución de 1917. La primera en lo referente al aspecto agrario y el segundo en lo que respecta al sistema electoral.

Dentro de esa perspectiva tan limitada, la ACG reorganiza a los campesinos guerrerenses en la "Liga Agraria del Sur Emiliano Zapata" con la idea de frenar la violentísima represión anticampesina desatada. A las técnicas de control tradicionales policiaco-militar-caciquil se agrega una nueva modalidad más sofisticada y es traída del arsenal represivo policiaco-científico mundial: calificar al disidente de **enfermo**, y concretamente de **loco**. En efecto, a los partidarios de la ACG los llaman los **civicolocos** o **civilocos** y a sus dirigentes los declaran los **redentores chiflados** o **peligrosos obsesivos**. Quien más destaca en la campaña es el **Correo de Iguala**. Sin que por ello disminuyan las más brutales prácticas represivas de antaño:

El 31 de julio de 1963, durante 10 horas, los habitantes del poblado El Pacífico de Costa Chica fueron víctimas de una bárbara acción punitiva de fuerzas policiacas y militares, que ejecutaron a 7 campesinos, hirieron a otros muchos, violaron mujeres y, después de saquearlo, incendiaron el poblado antes de retirarse...

...La operación fue realizada so pretexto de comprobar la afiliación de varios campesinos al Frente Electoral del Pueblo. Militancia que sí encontraron...<sup>45</sup>

La otra muestra de la violencia anticampesina la tipifica el gavillerismo:

<sup>44</sup> La convocatoria a la creación de la CCI no la firma Jenaro, pero en su lugar a nombre de la ACG, aparece Blas Vergara. En cambio en el acto de fundación sí está presente. Respecto al FEP, forma parte de la Comisión Central Ejecutiva.

<sup>45</sup> Revista *Política*, 15 de septiembre de 1963.



Agurio Urióstegui, presidente del comisariado ejidal de Arce-  
lia, no obstante su calidad de terrateniente, es reconocido por  
el Departamento Agrario y sostenido sobre las armas por los  
demás terratenientes locales.

Los miembros de la gavilla disponen de uniformes del  
ejército, que fueron proporcionados por el anterior jefe  
militar de la región, Luis Sotelo. Organizada la banda desde  
1946 bajo el patrocinio del senador Nabor Ojeda, no ha cesado  
de reprimir a los solicitantes de tierras y despojar a los  
ejidatarios de la suya. En una ocasión fusilaron a 4 campesi-  
nos en la plaza pública de Almoloya. Su misión antiagraria,  
estimulada por las autoridades, se encubre y combina como  
gavillerismo. Ahora su actividad se encamina a perseguir a los  
miembros de la CCI y del FEP...<sup>46</sup>

## 5. La nueva ruta

Después de las elecciones, las autoridades emprenden una  
campana de acoso y asesinatos en contra de los militantes de la  
ACG. De pronto sus dirigentes se encuentran frente a una realidad  
contradictoria sin los elementos teóricos para explicársela. Un  
cúmulo de cuestiones exigen respuesta inmediata. ¿El sistema en  
que devino el movimiento de la revolución mexicana permite el  
ejercicio de sus postulados democráticos? ¿El camino electoral es  
la mejor vía para superar la represión y la miseria dominante? ¿Es  
el socialismo la respuesta obligada de los trabajadores o aún tiene  
que transcurrir una serie de etapas intermedias llamadas "popula-  
res" o antiimperialistas?

Para responder a las interrogantes planteadas se reúnen los  
dirigentes de la ACG a discutir en Iguala: es el mes de octubre de  
1963 y analizan con pasión la doble experiencia recién vivida: la  
campana electoral para la gubernatura y su participación en los  
"frentes populares" de la CCI y el FEP organizados por el Partido  
Comunista. La primera ha concluido, mientras que la segunda se  
encuentra en plena marcha.

La "Nueva Ruta" es el informe de Jenaro sobre la situación  
nacional: un balance de la vida política y un atisbo de los caminos  
por recorrer.

Comienza por describir, en forma por demás pragmática, el  
panorama político:

El PRI es una institución política antiobrera, anticampesina,  
antipopular y antidemocrática.

La trayectoria del PAN demuestra que es la "oposición" de

<sup>46</sup> Revista Política, 1º de octubre de 1963.

derecha controlada por la oligarquía, ligada al clero político y a los grupos más reaccionarios del imperialismo yanqui.

El instrumento que en la actualidad más ha servido a la burguesía gobernante ha sido el cardenismo, que además de ser parte de ella organiza y engaña con posiciones pseudoizquierdistas a sectores de campesinos y estudiantes a través del MLN.

El PPS desde su fundación ha sido un partido de la pequeña burguesía; Lombardo y su partido es el enemigo ideológico principal. Su desenmascaramiento es una tarea impostergable y permanente de los verdaderos revolucionarios.

Respecto al PCM, su dirección oportunista demostró que ni siquiera está dispuesto a luchar, abiertamente en la calle, por las reformas que dan sustento a su programa. Construye la CCI porque ninguno de los "agrupamientos de la izquierda mexicana", ni la demagogia gubernamental, detienen los movimientos de los campesinos, desesperados ante la situación de miseria. Era necesario, por un lado, la desviación de estos "batallones de sueltos" y, por el otro, para completar el trabajo de control y mediatización campesina, dar aliento a la oficial y desprestigiada CNC.

El movimiento revolucionario tiene que denunciar todas estas maniobras y esclarecer a la clase obrera y los campesinos pobres que el camino electoral no resuelve sus problemas, que el voto universal y secreto es una engañifa de la burguesía...<sup>47</sup>

Muestra sin duda el carácter oligárquico del régimen y el papel colaboracionista y complementario que la izquierda se resigna a desempeñar. Comienza a deslindar las fronteras entre la izquierda estalinista y la izquierda revolucionaria que nace.

Las conclusiones a que llega están imbuidas de su rica participación en las luchas del pueblo, de tal modo que su pragmatismo es consecuente con sus denuncias. Unos cuantos meses de campaña electoral nacional le permiten encontrar el meollo de la cuestión: "es una engañifa de la burguesía". Su experiencia en el estado de Guerrero, epilogada con la matanza de Iguala, le muestra que si el FEP asume una posición radical, a lo que no están dispuestos sus dirigentes, le aguarda idéntico final; en cambio, si permanece moderado y sin enarbolar ningún programa anticapitalista, no pasará de desempeñar un papel formal en la sucesión presidencial, sin perspectiva alguna de influir en los rumbos del país. La represión, por otra parte, está siempre presente. El estalinismo no representa ninguna salida revolucionaria para las masas trabajadoras del país y sin embargo la mayor parte de los cuadros políticos con que contó la ACG durante muchísimos años son

<sup>47</sup> La ACG propone una nueva ruta (mimeografiado), pp. 7-8.

militantes formados bajo el estalinismo, ya del PC, ya del PPS. La contradicción se refleja y se explica continuamente por la escisión cada vez mayor entre la teoría y la práctica. Mientras la primera contiene y frena la lucha, la segunda exige una radicalización constante. Ésta es la prueba de fuego para los revolucionarios guerrerenses, la solución práctica de este dilema los ubica o dentro de la izquierda tradicional pseudoteorizante y reformista o en el campo de los neorrevolucionarios aún sin claridad teórica pero consecuentes con las necesidades concretas. La ACG se va "depu- rando" de los primeros y "generando" los segundos.

Pero este mismo pragmatismo que tanto le ha servido para desenmascarar la "vía electoral" y demás prácticas de la vieja izquierda, se convierte en un freno para comprender global e históricamente la situación de la revolución mundial e insertarse en ella, vía la superación conceptual-ideológica del estalinismo-lombardismo. Herencia difícil de superar en un país ausente de crítica marxista. La mayoría de sus cultivadores lo traducen del ruso estalinizado o lo desarrollan en sus tiempos libres, que sus empleos en el aparato administrativo les permite.

Afirma **La Nueva Ruta** a este respecto:

En este periodo electoral es necesario difundir los ideales y necesidades de la **revolución popular**, que no significa cambios de personas al frente del gobierno de la burguesía, sino el cambio radical del régimen político y económico; que significa la instauración de un **gobierno democrático y popular**, en donde participen los trabajadores, los campesinos pobres, los intelectuales revolucionarios y las capas de la burguesía que coincidan con los primeros; que significa el primer paso al socialismo; estos objetivos no pueden sustituirse con una posición electorera, por votación, bajo el yugo de la explotación asalariada que vivimos, tampoco por votación puede acabarse la lucha de clases y destruirse el Estado burgués que padecemos...<sup>48</sup>

Se nota aquí el planteamiento de la revolución por etapas, durante las cuales el reformismo asigna a ciertas capas de la burguesía un papel progresista y por lo tanto resulta recomendable su alianza. Concertada ésta, no es el socialismo la meta inmediata, sino una serie de conquistas intermedias, "populares" y "antiimperialistas". De ahí la escisión entre un programa mínimo, economista y otro máximo, a largo plazo, de reivindicaciones socialistas.

La polémica internacional sobre los programas mínimos y máximos se remonta al tercer congreso de la Internacional Comunista en 1921, cuando se resuelve:

<sup>48</sup> Op. cit., p. 10.

En lugar del programa mínimo de los reformistas y centristas, la IC eleva la lucha por las necesidades concretas del proletariado, a la lucha de su sistema de demandas que, tomadas en su conjunto, desintegrarán el poder de la burguesía, organizarán al proletariado y constituirán las etapas en la lucha por la dictadura del proletariado, etapas en las que cada demanda expresará una necesidad de las grandes masas, aunque estas masas no estén todavía conscientemente en favor de una dictadura del proletariado...<sup>49</sup>

Sin embargo a medida que el estalinismo se generaliza a partir de los años treinta dentro de los partidos comunistas, la concepción del programa mínimo recobra interés hasta volverse algo común y corriente dentro de la izquierda. El reformismo se vuelve **funcional** dado que el sistema capitalista puede ceder en las demandas mínimas desligadas de la reivindicación central, la lucha por el socialismo.

Todavía en 1938, en el programa de transición preparado por León Trotski, se intenta alertar al movimiento revolucionario de los peligros de tal escisión programática, aunque sin suerte alguna en aquel tiempo. Se lee, en la parte referente al programa mínimo, la alternativa revolucionaria:

Es preciso ayudar a la masa, en el proceso de la lucha cotidiana, a encontrar el puente entre sus reivindicaciones actuales y el programa de la revolución socialista. Ese puente debe consistir en un sistema de reivindicaciones transitorias, partiendo de las condiciones actuales y de la conciencia actual de amplias capas de la clase obrera y conduciendo invariablemente a una sola y misma conclusión: la conquista del poder por el proletariado.<sup>50</sup>

De todas maneras esta limitación en el programa de la ACG, que viene a hacerlo contradictorio, no disminuye sus otras virtudes; romper públicamente con la izquierda estalinista-lombardista, denunciándola como colaboradora con la burguesía. Lo plantea claramente:

El movimiento revolucionario ligado a la clase obrera y a los campesinos pobres debe prepararse para tomar audaz, e intrépidamente el poder. Los revolucionarios no luchan por migajas, por hacer más llevadera la sociedad burguesa, sino por destruirla. Los ideales revolucionarios no son para exhibición, sino para practicarlos...<sup>51</sup>

<sup>49</sup> León Trotski, *La Internacional Comunista después de Lenin*.

<sup>50</sup> León Trotski, *El Programa de Transición*, p. 3.

<sup>51</sup> *La ACG, propone nueva ruta*, p. 9.

Es decir, rompe en la práctica con la "coexistencia pacífica" y el "espejismo electoral", tan caro a los partidos comunistas y a sus aliados, aunque en la teoría aún maneje el esquema de la revolución por etapas.

A nivel latinoamericano la revolución cubana desempeña un papel similar, aunque el paso al socialismo se desenvuelve, para decirlo con mayor precisión, mediante una revolución permanente. Sus teóricos, sin embargo, más que ahondar en esta segunda característica, dedican sus esfuerzos a clarificar las vías al socialismo, empeñados en una lucha a fondo en contra del reformismo de todos los partidos comunistas de América Latina.

Ha escrito al respecto Michael Lowy que

la teoría de la guerrilla de Guevara (lo mismo que todo el castrismo) introduce una problemática nueva, un cambio de terreno en todas las acepciones del término. Significa una ruptura radical con el campo ideológico de la izquierda latinoamericana tradicional, ruptura que se produce tanto en el nivel de la teoría como en el de la práctica política y cuyo principio motor hay que buscar en la historia reciente de la América Latina.

Guevara no se limitó a dar respuestas nuevas a las preguntas que la izquierda del continente se formulaba desde hacía 20 años. Formuló preguntas nuevas, sobre todo una que no era "nueva", sino que había desaparecido, más o menos, del universo ideológico de esta izquierda. **¿cómo romper el aparato militar del Estado existente?**

Guevara llega a la misma conclusión que Marx y Lenin; la revolución de los trabajadores no puede realizarse sin la destrucción del aparato militar-policiaco-burocrático del Estado burgués, sin la ruptura sistemática y total de las estructuras del ejército profesional del antiguo régimen. La masa del pueblo (indígenas, campesinos y obreros analfabetos sin derecho de voto, o con un derecho que nunca se les deja ejercer efectivamente) se encuentra al margen del "país legal", éste está sometido a un mecanismo de violencia institucionalizada (el golpe militar): he ahí la tesis que constituye la fuente de la adhesión rigurosa, obstinada e intransigente de Guevara a una estrategia de lucha armada...<sup>52</sup>

En efecto, el proceso de radicalización de la revolución cubana no es seguida por toda la izquierda latinoamericana, sino sólo por aquella comprometida en serio con las masas populares. La ACG se aproxima bajo esta influencia hacia una posición anticapitalista, que la demás izquierda mexicana tradicional no se atreve a efectuar.

<sup>52</sup> Michael Lowy, *La teoría de la revolución en el joven Marx*, Mexico, Siglo XXI, pp. 300-302.

## 6. Nace el Consejo de Autodefensa del Pueblo

En el mes de agosto de 1964 la Asociación Cívica Guerrerense publica en Iguala un manifiesto, en donde su presidente denuncia nuevamente los resultados negativos para el pueblo del proceso electoral recién terminado en el país.

Sin embargo este documento presenta otros dos aspectos dignos de analizarse con mayor detenimiento, dado que nos muestra el proceso de radicalización y clarificación teórico-práctico ocurrido en Jenaro.

En primer término, tenemos, el uso del concepto de **cacique capitalista**, personaje identificado con el PRI, el aparato represivo, el empresario rural y en general el sistema social vigente. El hecho de calificar al cacique de capitalista representa un gran avance teórico, nacido no sólo del posible estudio efectuado por Jenaro de manera sistemática, sino de su inmersión en la lucha de clases cotidiana. Generalmente se concibe al cacique como residuo feudal, opuesto al desarrollo capitalista y, por tanto, como la antípoda de la "modernización" del país llevada a cabo por el gobierno federal.

El resultado de semejante concepción para la izquierda en su complicidad con el sistema, al no identificar al cacique con el capitalismo, llama a luchar contra los "residuos feudales" y en la práctica a favor de un desarrollo capitalista supuestamente democrático. La ACG, en cambio, identifica claramente el centro del poder capitalista rural en el cacique y, por tanto, se enfrenta abiertamente al capitalismo.

El segundo aspecto importante en este manifiesto es su nueva concepción organizativa acorde a sus planteamientos de lucha anticapitalista cada vez más clara y más a fondo.

La ACG plantea la formación de comités de lucha clandestinos en número no mayor de 7 ni menor de 3 elementos; desde los cuales se realizará el trabajo de propaganda, agitación, organización y dirección del pueblo, sirviendo la clandestinidad en sus actividades para asegurar la continuidad de la lucha popular...<sup>53</sup>

Resulta innegable la trayectoria hacia la izquierda revolucionaria llevada a cabo por Jenaro en todos los campos de la actividad desarrollada, aunque no exentos de contradicciones como más adelante veremos. Su crítica al sistema se amplía constantemente al campo de la izquierda estalinista hasta entonces hegemónica,

<sup>53</sup> ACG, "A todo el pueblo de Guerrero y México".

pese a mostrar entre ellos divergencias crecientes y hundirse en una crisis permanente.

Su distanciamiento definitivo con el Partido Comunista con quien participa en el FEP y la CCI se materializa en octubre de 1964 en el momento de la división de la central campesina.

Los acontecimientos se precipitan desde agosto de ese año cuando la ACG califica la participación del FEP en las elecciones presidenciales –y un poco también como autocrítica– de oportunista, viniendo a confirmarse su concepción el 4 de agosto, día en que Arturo Orona dirigente de la CCI y del Partido Comunista se entrevista con el candidato electo, Díaz Ordaz, para “intercambiar puntos de vista y presentarle las peticiones campesinas”.

Pero en esa carrera de acercamiento al candidato presidencial triunfante, les llevan ventaja a los dirigentes comunistas los líderes de la fracción de Braulio Maldonado, que abiertamente escinden la CCI el 1o. de octubre como muestra de su “reconciliación con la revolución mexicana”. Acusan al Partido Comunista de burócrata y desleal para con sus colaboradores.

En realidad, el FEP como la CCI han sido utilizados por el grupo de Braulio en sus pugnas interburguesas, aprovechando la coyuntura electoral. Cuanto más, como lo declara el Partido Agrario-Obrero de Morelos –fundado por Rubén Jaramillo–,

La CCI se constituye no para luchar contra el capitalismo, sino para reformarlo. Y para tales tareas tal parece que resulta más eficaz la CNC... Por eso es que a sus fundadores, cardenistas y braulistas, los acusa el gobierno de divisionistas...<sup>54</sup>

En la pugna Braulio-PCM, los sectores campesinos de la ACG, integrados en la Liga Agraria del Sur Emiliano Zapata, optan por el grupo de Braulio más por razones de amistad entre Jenaro y esa corriente que por identidad de objetivos.

Como se ve, la solución propuesta contra el oportunismo del Partido Comunista resulta peor que el padecimiento, y el error político de unirse al grupo braulista nos muestra entre otras cosas el caudillismo imperante en la ACG.

Aún no consiguen integrar un cuerpo político, a manera de estado mayor colectivo, del tipo de los partidos bolcheviques, y esta deficiencia cobrará elevados intereses a la lucha revolucionaria de la ACG, antes y después de la lucha armada.

Mas su práctica consecuentemente revolucionaria en el estado le permite reencontrar el rumbo y romper sus relaciones con el braulismo, reintegrado al seno de la oligarquía gobernante.

<sup>54</sup> El Día, 10 de enero de 1963; Francisco Gomezjara, *op. cit.*, pp. 229-231.

La Asociación Cívica Guerrerense continúa sus combates por la tierra y la justicia campesina a través de la Liga Agraria del Sur en una creciente situación represiva e intimidatoria. Se atemoriza a sus dirigentes y a sus militantes, se les somete a una verdadera cacería.

En efecto, el gobernador Abarca Alarcón publica el 8 de mayo de 1965 el "decreto 29", que no significa otra cosa que:

mayor persecución, secuestros, despojos, incendios de pueblos, encarcelamientos para la gente del pueblo... En su artículo 115 se dice sin ambages y mojigaterías pseudodemocráticas: "se aplicará prisión de 2 a 12 años y multa de mil a 10 mil pesos a toda persona que difunda o propague una idea, programa o plan de cualquier medio y que tiende a alterar el orden o la paz pública del Estado, o a subvertir las instituciones jurídicas y sociales..."

...Los artículos 117 y 118 –adelantándose a los acontecimientos– señalan penas tremendas al que se alce en armas contra el gobierno del Estado...<sup>55</sup>

En un estado en que los caciques, los policías y el ejército violan cotidianamente la ley, saquean, explotan y asesinan a los campesinos, un decreto de este tipo no sólo es una provocación, sino viene a ser la justificación del clima represivo imperante.

La mejor respuesta que tiene por delante la ACG es la de convocar a las fuerzas democráticas del estado a constituir el Consejo de Autodefensa del Pueblo, en abril de 1966.

El documento resolutivo de la reunión constituyente se integra por tres partes. En la primera se presenta un balance social económico del estado:

Las estadísticas oficiales reportan que de los poco más de \$ 200 millones que se producen anualmente en la industria, las dos terceras partes corresponden a la producción minera, que en su casi totalidad está en manos de capital imperialista (principalmente norteamericano); y en lo referente al reparto de tal riqueza, a los obreros que la producen con su trabajo sólo les toca una sexta parte; mientras que unos cuantos capitalistas se llevan las otras cinco.

Por cuanto la producción agropecuaria, las estadísticas nos dicen que de un valor anual aproximado de \$ 1 000 millones, 200 grandes propietarios se llevan \$ 600 millones, en tanto que 900 mil personas que viven en el campo a duras penas alcanzan globalmente los restantes \$ 400 millones, que equivalen a un promedio mensual de \$ 37 por persona. Ello sin

<sup>55</sup> Miguel Aroche Parra, "El Decreto 29, Engendro Fascistoide", revista *Política* del 15 de abril de 1965.



considerar que entre éstos existen cien mil campesinos sin tierra, cuyos hogares padecen subalimentación, falta de vivienda, peor vestido, injusticias, etcétera.

...Del conjunto de problemas sin resolverse destacan especialmente la elevación desorbitada de los impuestos que, por individuo, son de los más altos en comparación con los de las demás entidades de la República (la mala distribución de éstos, manifestada en partidas presupuestales de vagas y confusas denominaciones indica alarmantemente la mala administración de los dineros del pueblo); el problema del desempleo –suman aproximadamente 200 mil los desocupados, poco más del 50% del total de mano de obra– en contraste con la absoluta despreocupación de la Reforma Agraria integral, agravada por la falta de reparto equitativo de la tierra y de las prestaciones sociales necesarias para hacerla producir, y su consecuencia lógica: la existencia de más de cien mil campesinos sin tierra, que sin ocupación y sin pan asegurado para sus hogares...

...El agudo problema de la vivienda popular, que se presenta en especial en las ciudades de Acapulco a Iguala, y en el que la ineptitud del gobierno del señor Abarca se exhibe nuevamente al querer acallar las demandas de solución, planteadas por los sectores de población interesados, con la fuerza bruta, como sucede en las colonias del Jardín y del Cerro de la Mira, en Acapulco, en la primera, amenaza a los colonos con despojarlos a como dé lugar, y a la segunda, le niega toda solución y mantiene preso por más de un año a su dirigente...

En la segunda parte se incluye el análisis político:

Otro de los graves problemas lo constituye la mala administración de justicia y el anulamiento de las libertades democráticas estatuidas en la Constitución del país; se mantienen vigentes leyes y decretos lesivos para el pueblo, cuyo corte feudal es incompatible con todo desarrollo, incluso con el Estado moderno (capitalista) en que se sustenta la estructura social actual de nuestro país... Es característico entre los funcionarios estatales el criterio de que el permitir la aplicación del derecho en beneficio del pueblo, constituye una gracia por la que pagar en contrapartida con sumisiones lacayunas ante los desmanes de los pontífices gubernamentales. Este orden de ilegalidad reinante hace fácil el pisoteo del derecho de libre asociación entre los productores de copra, de café, de ajonjolí, de arroz, etcétera, por parte de los caciques y del gobierno estatal, quienes asfixian con onerosas alcabalas a dichos productores imponiéndoles representaciones espurias; y cobran, mediante éstas, los impuestos alcabatorios para provecho personal de cada uno de los componentes de la camarilla. Las injusticias y la falta de libertades se corroboran con la ola de asesinatos que suceden en la entidad; tiene su

origen fundamentalmente en causas de carácter político, como lo demuestra la realización de los mismos con la participación de los caciques aliados al gobernador y de los grupos de policías judiciales, buscando lógicamente aterrorizar al pueblo para que no se atreva a expresar su protesta por el orden de cosas injusto que se le imponen.

Y en la última parte presenta el programa de coalición que aglutina a diversos y amplios sectores de la población:

1. Por la libertad política que implica la salida del gobierno de caciques y de Abarca Alarcón y el advenimiento de un régimen popular de obreros, campesinos, intelectuales patriotas y estudiantes, así como el reimplantamiento de las libertades democráticas conculcadas por el actual régimen;
2. Por la planificación científica de la economía, a fin de aprovechar al máximo nuestros recursos naturales, teniendo como meta dar mejores condiciones materiales y culturales de vida al pueblo;
3. Por el rescate de la riqueza minera en manos de empresas imperialistas de Norteamérica;
4. Por el respeto de la vida política sindical interna, la efectividad y la ampliación de los derechos obreros;
5. Por el reparto de los latifundios y el rescate de las riquezas madereras, ahora en manos de rapamontes insaciables, y la entrega de las mismas a sus dueños, los campesinos;
6. Por la aplicación de la Reforma Agraria integral y el cumplimiento de las prestaciones y servicios sociales a toda la población;
7. Por la alfabetización y el desarrollo cultural del pueblo.

No más crímenes políticos. Fuera el mal gobierno. Viva la lucha por la realización del programa de 7 puntos.

Consejo de Autodefensa del Pueblo.

Asociación Cívica Guerrerense, presidente Jenaro Vázquez Rojas; Liga Agraria Revolucionaria del Sur Emiliano Zapata, secretario general profesor Antonio Sotelo Pérez; Unión Libre de Asociaciones Copreras, presidente Ismael Bracho Campos; Asociación de Cafecultores Independientes, presidente Pedro Contreras J.; Colonia 24 de Febrero (Iguala), presidente Florencio Chacón...<sup>56</sup>

No es un retroceso, como a primera vista puede calificarse la amplitud del programa, más bien democrático que socialista.

Es cierto que las demandas presentadas coinciden con las resoluciones de la Conferencia Latinoamericana, clasificadas por la propia ACG de reformistas, pero existe una diferencia capital:

<sup>56</sup> Revista **Política**, del 1º de junio de 1966.

aquí no se considera importante, ni siquiera secundaria, la participación de la supuesta "burguesía nacional" en el Consejo de Autodefensa.

Que sea la clase trabajadora quien se eche a cuestras las tareas democráticas que el capitalismo local es incapaz de realizar, no quiere decir que permanezcan siempre en este perspectiva, sino que precisamente la dialéctica de la revolución permite pasar ininterrumpidamente de la fase democrática a la socialista, a condición de que la clase trabajadora cuente con un partido revolucionario decidido a ello. De tal modo resulta difícil que sea la "burguesía nacional" quien obtenga el mayor provecho del movimiento popular, como sucede después de la citada Conferencia Nacional.

Es más, la ACG después de la "Nueva Ruta" ha decidido enfrentarse a la oligarquía gobernante en cualquier terreno, por lo que la creación de este frente amplio de trabajadores viene a jugar, dentro de su plan estratégico, el elemento masivo de la organización, previo a cualquier acción armada posterior, de tipo guerrillero.

Su posición en tal sentido es clara si vemos a Jenaro participar entonces en la dirección del Movimiento de Liberación Nacional, en una época en que su nueva directiva formada por Heberto Castillo, Juan Ortega Arenas, Guillermo Calderón, César de la Fuente, Armando Castillejos, Alvaro Ríos, etcétera, coincide en ese momento con las tesis de la revolución cubana, aprobadas en el foro de la OLAS en La Habana, en que se subraya claramente —por vez primera— la necesidad de llegar al socialismo por la vía armada.

En el Proceso de reacomodo de la izquierda latinoamericana, Fidel declara en un famoso discurso:

Nuestra posición con respecto a los partidos comunistas se basará en principios estrictamente revolucionarios. A los partidos que tengan una línea sin vacilaciones y sin claudicación, los apoyaremos por encima de todo; mas a los partidos atrincherados en el apellido de comunistas o de marxistas que se creen monopolizadores del sentimiento revolucionario y son realmente monopolizadores del reformismo, no los trataremos como partidos revolucionarios...<sup>57</sup>

La revolución cubana vive todavía los últimos momentos de su época más radical sustentada en las tesis guevaristas. Dicha teoría representa un avance importante en el campo de la acción revolucionaria, sobre todo en aquellos puntos que concibe la

<sup>57</sup> Revista **Siempre!**, del 29 de marzo de 1967.

transformación a nivel continental con un centro coordinador, la OLAS, a diferencia de las tesis del "socialismo en un sólo país" y el "nacionalismo revolucionario" del reformismo.

La revolución continental, es decir internacional, menospreciada por las burocracias dirigentes de la URSS y demás países "socialistas", viene a ser reivindicada paradójicamente a través de la praxis imperialista-burguesías nacionales bajo un plan continental contrarrevolucionario único. En el aspecto socioeconómico aplican la alianza para el progreso; viviendas, obras hidráulicas, mejoramiento urbano, créditos rurales, en sitios donde las tensiones sociales has estallado o están a punto de hacerlo. En el aspecto militar se desenvuelve a través del tratado interamericano de asistencia recíproca, que significa el control militar latinoamericano por las fuerzas armadas estadounidenses, ya sea mediante cursos de capacitación, entrenamiento e información de personal, como por la venta y distribución de armamento y teoría bélicas, como lo es la llamada **guerra interna**.

Para el aparato militar norteamericano existen tres tipos de guerra: **nuclear** entre potencias, descartada por lo pronto con el reparto del mundo USA-URSS; la **convencional**, ejercida en los límites de las áreas de influencia: conflicto árabe-israelí, Vietnam, Chipre, etcétera., o entre naciones (con exclusión de sus pueblos) para fortalecer el aparato militar interno y la represión popular y absorber la producción militar de la economía estadounidense, como ocurre con la preparación competitiva de los ejércitos Argentina-Brasil, Chile-Perú, Colombia-Venezuela, etcétera, y por último la **guerra interna** destinada a sofocar la lucha popular, concretamente, la insurrección guerrillera.

En este sentido, el ejército mexicano ha sido diseñado desde la época de Calles —cuando se profesionaliza y moderniza— hacia la **guerra interna**. Es decir, carece del armamento convencional: submarinos, flotillas de jets, armamento pesado, etcétera, y por lo tanto su mantenimiento es mucho menor que si fuera un ejército convencional, tipo latinoamericano. Esto es utilizado por el bonapartismo dirigente para presentarse como un gobierno pacifista (además la única defensa contra el vecino del norte sería el pueblo armado, ya que ningún ejército de un país dependiente podría hacerle frente; respecto al sur, geopolíticamente no existe peligro inmediato). Sin embargo el ejército mexicano cuenta con lo necesario para reprimir cualquier lucha obrera-campesina-estudiantil de tipo tradicional ceñida a la Constitución.<sup>58</sup>

<sup>58</sup> Horacio Veneroni, *La dependencia militar*; Juan Bosch, *El pentagonismo, sustituto del imperialismo*; John Saxe-Fernández, *Pax americana*.

Así que las tesis guevaristas no sólo recuperan uno de los principios del marxismo, que es la revolución mundial, sino que responde concretamente a una estrategia diseñada por el imperialismo y las burguesías locales para someter a sus pueblos.

La segunda tesis rechaza la consideración de las burguesías locales como nacionalistas, tal como la izquierda tradicional las califica, desconociendo que el fondo de sustentación de todo el sistema capitalista nativo es el capitalismo mundial. Su llamada a la lucha no es a través de los frentes populares con las "burguesías nacionalistas", como lo propone el reformismo.

La tercera tesis, complementaria de la anterior, considera que la lucha antiimperialista no puede tener otra orientación que la lucha anticapitalista, a diferencia del aparato burocrático de los partidos comunistas destinado a luchar por la paz, el tercermundismo, o la coexistencia pacífica y la no intervención al lado de las "burguesías nacionalistas".

La cuarta tesis guevarista concibe el paso al socialismo como un proceso armado y no pacífico-electoral a la manera reformista. Aquí, sin embargo, aparecen las serias y graves limitaciones del guevarismo al reducir la lucha armada al **foco guerrillero campesino**, en menoscabo de una **organización política proletaria** que imprima a los levantamientos campesinos la orientación socialista revolucionaria e integre su lucha con la de la clase obrera. El papel detonante, de impulsor de las condiciones subjetivas para la revolución, no lo puede realizar el **foco** tan propenso a soluciones militares y no políticos, de capacitación de cuadros y masas en la acción anticapitalista.<sup>59</sup>

Aunque es verdad que para 1966-67 la izquierda latinoamericana ha enriquecido las tesis guevaristas en este punto; como por ejemplo en Argentina, Perú, Bolivia y Chile, donde el debate teórico-práctico desarrollado en el seno del PRT, FIR, POR y MIR, respectivamente, los lleva a concebir la nueva revolución como socialista, armada y conducida por un partido combatiente sólidamente construido. El POR boliviano llega a aplicar, a través de la COB, el control obrero armado sobre las minas nacionalizadas. Empero, también es cierto que lejos de imponerse definitivamente a la tendencia "militarista", quien concibe las técnicas guerrilleras por encima de la política, de la construcción del partido, muchos de estos grupos, como el PRT/ERP, sucumben a ella.

En México, donde el marxismo ha sido monopolizado por el estalinismo o la "izquierda" bonapartista gobernante, difícilmente se conocen los pormenores de este debate. Generalmente la izquierda permanece frente a los aspectos más gruesos y anecdóti-

<sup>59</sup> Ernesto Guevara, *Obra revolucionaria*; Joseph Hansen, *Trotskyismo versus estalinismo en la revolución cubana*.

cos de la polémica chino-soviética y de las discusiones motivadas alrededor del guevarismo.

Incluso la interpretación elaborada por la izquierda sobre el control del ejército mexicano coincide puntualmente con la versión oficial: el aparato militar absorbe sólo una pequeña porción del presupuesto nacional, tal como corresponde a un país civilista y amante de la paz. Cuando mucho, y obligado por las circunstancias concretas y descritas pragmáticamente, como sucede en Guerrero, la izquierda califica al ejército de represor, subrayando sin embargo que esa función es meramente **excepcional**, una **desviación** de la línea general del gobierno.

Se ha vuelto común la confusión dentro de la izquierda: desborda a los sectores reformistas, a quien acompaña tradicionalmente, para deslizarse entre los nuevos grupos debutantes del foro político. El conflicto chino-soviético elimina el monolitismo represivo y dogmático, durante tantos años enseñoreado entre las organizaciones progresistas, pero en su lugar queda un vacío difícil de llenar rápidamente. Proliferan las tendencias y las interpretaciones, pero teóricamente no siempre saben exactamente a dónde ir. El guevarismo estimula el debate, pero difícilmente llega al fondo del problema: la toma del poder. La ausencia de una tradición marxista revolucionaria pesa demasiado para crear una reinterpretación radical del momento. La improvisación ocupa su sitio.

Los grupos prochinos escindidos del PCM giran entre el pragmatismo superactivista y la aplicación mecánica de las tesis más estalinianas del maoísmo: la "revolución antifeudal, nacionalista y democrática". De esas corrientes sólo José Revueltas reencuentra críticamente el marxismo revolucionario de los años veintes, pero es acallada su voz con el aislamiento y luego con la cárcel.

Del PPS lombardista se desprende una corriente de izquierda, la Organización Nacional de Acción Revolucionaria, inspirada en el guevarismo más elemental y emotivo, rápidamente disuelta por la policía por haber coincidido temporalmente con los primeros levantamientos guerrilleros en el norte del país: el ataque al cuartel de Ciudad Madero. Sus ligas simplemente eran la misma interpretación del guevarismo, mas nada había de relación orgánica.

Dentro del mismo MLN ocurren cambios significativos: el alejamiento de su seno de los sectores cardenistas, del PCM y de otros intelectuales por motivos diferentes cada uno, permite el ascenso de una nueva dirección pragmática-radical, formada por Heberto Castillo, Ortega Arenas, los esposos Castillejos, etcétera. Se califican de voceros del guevarismo en México, sobre todo al regreso de la reunión de la Organización Latinoamericana de Solidaridad de las OLAS donde integran, junto con la ONAR, el

ala izquierda de la delegación mexicana, frente a la otra corriente del PCM/PPS.

En ese momento Jenaro ingresa a la nueva dirección del MLN que, pese a su alineamiento a la corriente radical latinoamericana, conserva el carácter de un movimiento amplio y un programa idéntico al de 1961, época de la Conferencia Latinoamericana. De tal manera que sus posibilidades reales para impulsar la revolución son obviamente limitadas.

Sin embargo las medidas prácticas tomadas por la ACG en Guerrero y la dinámica que generan, preocupan a la oligarquía, atenta a este proceso de "radicalización" de las organizaciones nacionales y ordena apresarse a Jenaro.

Un boletín de prensa emitido por el MLN informa:

...el señor Jenaro Vázquez fue detenido aproximadamente a las 2 de la tarde del día 9 de noviembre de 1966; en la calle de República de El Salvador por dos individuos armados que, por la fuerza y bajo amenaza, lo subieron a un automóvil y desaparecieron con rumbo desconocido, sin que se sepa con certeza el lugar donde está detenido y se teme por su vida.

Suponemos que los secuestradores son agentes del gobierno de Guerrero, porque el secuestrado es originario de ese lugar, en donde ha desarrollado actividades políticas lícitas, en ejercicio de sus derechos ciudadanos.

Además los procedimientos usados para su secuestro son notoriamente ilegales y constituyen un atropello a las garantías individuales y a la soberanía de los Estados...<sup>60</sup>

Descabezada la ACG, el gobierno estatal recrudece, confiado, la represión en la entidad, tal como lo denuncia un documento de la ACG:

Después de un mitin celebrado en Chilpancingo contra los desmanes e injusticias del gobierno, fueron encarcelados los compañeros profesores Antonio Sotelo, secretario de la Liga Agraria Revolucionaria del Sur; Pedro Contreras, presidente de la Unión de Productores de Café; Fausto Ávila, miembro de la ACG, y cientos de hombres y mujeres que tuvieron que dejar previas multas y recibir sinnúmero de amenazas... A los tres compañeros mencionados se les mantuvo presos por más de 3 meses, sin permitirseles defensa alguna, exigiéndoles una fianza de 50 mil pesos en efectivo a cada uno.

Dentro del mismo proceso se inserta la matanza de copreros de Acapulco, que aprovechando el gobierno el desmantelamiento de la ACG considera oportuno hacerlo ahora contra la URPC, en las personas de indefensos productores de copra

<sup>60</sup> Revista *Política*, del 1º de noviembre de 1966.

que en manifestación pacífica de repudio a líderes corruptos y opresores (nombrados y sostenidos por los acaparadores del producto y el gobierno), se presentaron ante las oficinas de la URPC en Acapulco, donde premeditadamente se les esperaba ya para asesinarlos. Por una parte, grupos de pistoleros profesionales, contratados por el gobierno y los caciques, estaban posesionados del edificio y, de la otra, grupos de policías parapetados en jeeps y camiones situados estratégicamente en bocacalles cercanas al edificio. De ambas partes y a fuego cruzado se asesinó a los campesinos copreros, con un trágico saldo de casi medio centenar de muertos y cientos de heridos...

En San Luis Acatlán los pistoleros de los caciques locales, aliados al gobernador, asesinan al dirigente campesino Pedro Cortés Bustos; en Acapulco la policía comete crímenes contra el líder de los lancheros, Tomás Diego Paco, y contra el niño Delfino Ocampo.

Por su parte, la policía de Iguala asalta las oficinas del Consejo de Autodefensa y en Atoyac perpetra el asesinato colectivo de manifestantes...<sup>61</sup>

7. Hasta aquí termina el periodo de lucha legal-pacífica de Jenaro. El sistema le ha cerrado todas las puertas y lo empuja a la lucha armada, hacia la cual se encamina.<sup>62</sup> Su evolución teórica tan contradictoria, al final es consecuente con su praxis cada vez más radicalizada. El periodo de lucha armada, iniciado a partir de ahora, queda fuera de nuestro trabajo. La oportunidad de su inicio y la táctica utilizada están por discutirse y analizarse, y en el centro de la discusión sobresale un tema: la organización revolucionaria de los trabajadores.

De todas maneras, su experiencia marca toda una frontera histórica en la lucha de clases: ningún combate campesino radical en el futuro podrá darse ignorando la obra de Jenaro. Es un punto de referencia inexcusable.

<sup>61</sup> A.C.G., **Manifiesto a todo el pueblo de Guerrero.**

<sup>62</sup> Francisco Gomezjara, "La Experiencia Cooperativa Coprera en la Costa Grande de Guerrero", en revista del **México Agrario**, año IX, núm. 4, México, 1976.